


Paul McCreesh

No se considera un experto en música antigua pero ha pasado toda su vida dirigiendo obras de Monteverdi, Gluck, Bach y especialmente Händel. Paradójicamente, tampoco es su periodo musical favorito, sin embargo, se ha convertido en uno de los directores de música antigua más reputados en la actualidad. Desde la creación de Gabrieli Consort & Players en 1982, Paul McCreesh ha compatibilizado los trabajos con esta formación -especializada en música renacentista y barroca y de la cual es fundador- y la dirección de otras orquestas modernas en teatros de todo el mundo.

Entrevista: Celia Martínez
Fotografía: Sheila Rock / DG



Durante el mes de marzo ha estado en el Teatro Real de Madrid dirigiendo *Tamerlano*, la ópera de Händel, con Plácido Domingo en el papel de *Bajazet*, y en Junio estará en Santiago de Compostela acompañado por Gabrieli Consort & Players presentando sus nuevos trabajos. De éstos y otros proyectos habló con *Brío Clásica*.

Brío Clásica: ¿Qué tal ha resultado la experiencia de Tamerlano?

Paul McCreesh: Tenía muchas ganas de hacer esta gran ópera. Es una de las mejores óperas del Barroco, un clásico en el repertorio. Tiene una gran calidad, es muy compleja, muy inteligente, el libreto es brillante... No es sólo que el espectador pueda encontrar una escenografía, o disfrutar de una bonita forma de cantar dentro de una gran producción, sino que a lo largo de toda la trama, puede encontrar elementos realmente interesantes: venganza, violencia, frustración... Probablemente el aspecto moral es uno de los más importantes de la ópera. La moral y la ética. Es una ópera muy atípica y técnicamente es

una de las mejores. Hemos trabajado mucho y hemos disfrutado mucho trabajando, sin duda. Había dos repartos y ambos estaban formados por cantantes fantásticos, muy trabajadores, muy comprometidos...

BC: Ahora que habla de los cantantes, ¿el hecho de que papeles masculinos fueran interpretados por mujeres ha supuesto algún problema?

PM: No, no, no, en absoluto. No tengo ningún problema con eso. No encontramos ningún obstáculo mientras trabajábamos. No es que cualquiera pueda interpretar este tipo de personajes, pero tampoco creo

que la música de ese periodo tenga que ser interpretada sólo por *castrati*. Puede suponer un problema en la medida en que algún cantante no sea flexible, pero no por el hecho de no tener una voz masculina. Es algo que tienes que aceptar en el mundo de la ópera. No creo que esta música tenga que ser interpretada como lo era entonces. El hecho de que esos personajes

sean interpretados por mujeres no tiene por qué afectar a la ópera.

BC: Porque realmente funciona.

PM: Sí, funciona. Absolutamente. Es una producción muy bonita, muy limpia. En una gran producción de éstas, es necesario tomarse tiempo para abrirla, desarrollarla despacio, y ver en qué se convierte después. De lo contrario puede ser terrible. Y el resultado acaba siendo sorprendente.

En una gran producción como Tamerlano, es necesario tomarse tiempo para abrirla, desarrollarla despacio, y ver en qué se convierte después ”



BC: Es un especialista en este tipo de música...

PM: Oh, ¿lo soy? ¿Quién ha dicho eso? (risas). Bueno, he pasado mucho tiempo trabajando con este tipo de música...

BC: Mozart, Gluck y especialmente Händel, ¿no?

PM: Sí, especialmente Händel, pero eso no quiere decir que sea un especialista. Nunca he considerado que estuviera especializado en nada, pero conozco todo eso bas-

Plácido Domingo como Bajazet e Ingela Bohlin, en el papel de Asteria, en Tamerlano en el Teatro Real.

tante bien, sí. Conozco el repertorio y las óperas en general muy, muy bien. Creo que es un periodo genial en la historia de la música, aunque no es mi favorito. Creo que es muy interesante musicalmente, pero prefiero cosas como Britten o Holst, por ejemplo.

BC: En cuanto a esta representación de Tamerlano en el Real, ¿ha tenido algún problema por el hecho de que no fuera una orquesta de instrumentos de la época sino una orquesta sinfónica?

PM: Hay tres cosas que constituyen la representación de una ópera: los cantantes, la producción y la orquesta. Respecto a la orquesta... me quedé muy impresionado, gratamente impresionado. Hay auténticos profesionales en esta orquesta, son muy flexibles, están muy dispuestos a asumir riesgos, están muy comprometidos con lo que hacen... Al principio, hablamos de una técnica específica con la que trabajar, a partir de la cual logramos muy buenos resultados. Son muy buenos intérpretes, nos hemos ayudado mucho. Y el resultado ha sido muy interesante. La cuestión es que debes aprender a ser flexible acerca de lo que necesitas y de lo que puedes conseguir en función de la gente con la que vas trabajando, y ha sido una experiencia muy buena haber trabajado con muchos intérpretes diferentes en España.

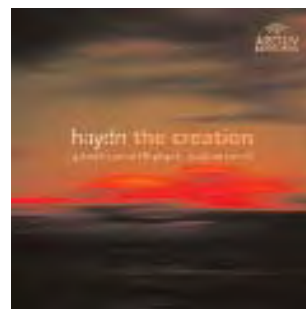
BC: ¿Qué tal ha sido la experiencia de trabajar con Plácido Domingo? Porque el tipo de personaje que interpreta -Bajazet- no ha sido habitual en su carrera. ¿Ha hecho algún tipo de contribución?

PM: Debo admitir que al principio, cuando me dijeron lo de Plácido, tuve un poco de miedo (risas)... Porque no me lo esperaba en absoluto. Él ya tiene cerca de setenta

años, y era un reto enorme para él. Pero no ha supuesto un problema en ningún momento, porque él es uno de los mejores cantantes en el mundo, todo el mundo sabe eso. Tiene una gran técnica, ha trabajado muy duro, ha repetido una y otra vez... Y además, no es que sea sólo un buen cantante, sino que es un gran actor, y en esta ocasión ha tenido que interpretar un papel muy dramático. Y lo ha conseguido. Porque es un gran intérprete, en todos los sentidos. Su voz aún es genial, realmente podías creerte el personaje, lo cual es muy importante. Espero que él haya disfrutado tanto como he disfrutado yo trabajando con él... Ahora mismo estoy trabajando en un nuevo proyecto con Rolando Villazón, y veo que son tan diferentes... Y los dos son grandes cantantes de ópera. Creo que es genial contar con un cantante de esa generación. Plácido ha conseguido trasladar toda su experiencia a la personalidad del personaje.

BC: ¿Cuáles son sus próximos proyectos?

PM: Lo próximo son varias cosas. Por ejemplo, con Rolando estamos preparando la grabación de un puñado de arias. Es algo que me apetece hacer, nada que ver con Tamerlano, ya sabes... Y estoy encantado de trabajar con él. La idea es genial. Y en cuanto a Tamerlano aún no hemos terminado, porque ahora me voy a Londres, Plácido va a Washington... y así, ya sabes. Y después, en Junio, voy a Santiago de Compostela con Gabrieli Consort, a un festival privado. Suena genial trabajar en Santiago, porque vamos a recrear un festival de música allí. Conciertos en claustros, en iglesias y todo esto. El programa incluye algo de mis últimos trabajos, como *La Creación de Haydn*, *The road to Paradise*, que significa El camino al paraíso (risas) y mi



Últimas grabaciones realizadas por Gabrieli Consort bajo la dirección musical de Paul McCreesh.

nueva producción, que se llama *A spotless rose*, Una rosa sin espinas, ¿no? (risas), que está a punto de salir y donde hemos tratado de mezclar todo. Tenemos piezas de diferentes siglos en la historia de la música: piezas románticas, piezas de Josquin (des Prez)... Me gusta mezclarlo todo, no sólo incluir música antigua. Intentamos conectar diferentes cosas, creo que el resultado es mucho más interesante.

“ Plácido ha conseguido trasladar toda su experiencia a la personalidad del personaje ”